

REVISTA DEL MUSEO DE LA PLATA

2018, Volumen 3, Número 1: 164-182

Dossier

“Abordajes actuales para el estudio de los paisajes arqueológicos”

Editores invitados: Darío O. Hermo, Laura L. Miotti y Marcéla Marques

Paisaje, transformaciones y sociedad: la zona de
Boca de las Sierras, Azúl, Pcia. de Buenos Aires (Argentina)

Pamela E. Degele¹

¹CONICET- INCUAPA/PATRIMONIA. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. pameladegele@gmail.com



Paisaje, transformaciones y sociedad: la zona de Boca de las Sierras, Azúl, Pcia. de Buenos Aires (Argentina)

P. E. Degele¹

¹CONICET- INCUAPA/PATRIMONIA. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. E-mail: pameladegele@gmail.com

RESUMEN. Este trabajo se propone reflexionar sobre los factores sociales que influyen en diferentes tipos de intervenciones humanas del espacio a partir de presentar el análisis de un caso actual: paisaje Boca de las Sierras (Azul, Pcia. de Buenos Aires). Dicho paisaje, correspondiente a la zona serrana de Tandilia, ha sido relevante para los grupos humanos desde hace por lo menos 10.000 años constituyéndose, actualmente, en un palimpsesto que incluye actores, valoraciones y estructuras de diferentes épocas. Mediante un estudio cuali-cuantitativo se indagaron las razones por las que prosperaron proyectos de transformación del espacio antes que el de una Reserva Natural que lo conservara. Se obtuvo que la capacidad de la materialidad para influir las percepciones sociales, así como las negociaciones entre diferentes grupos con poder político, económico o simbólico son la clave para su explicación. El arqueólogo, al situarse en dicho contexto, amplía sus posibilidades para comprender la construcción del paisaje cultural como para intervenir en su gestión.

Palabras clave: *Paisaje, Relaciones Sociales, Materialidad, Percepciones Sociales, Gestión*

ABSTRACT. Landscape, transformations and society: The area of Boca de las Sierras, Azul, Buenos Aires province (Argentina). This work is a reflection on the social factors that influence different types of human interventions in space, through analysis of a current case: the Boca de las Sierras landscape (Azul, Buenos Aires Province). This landscape, corresponding to the mountainous area of Tandilia, has been relevant for human groups for at least 10,000 years, and is at present a palimpsest that includes actors, valuations and structures from different eras. By means of a qualitative study, we investigated the reasons for the preponderance of projects for the transformation of space rather than those for a nature reserve that would preserve it. We found that the ability of materiality to influence social perceptions, as well as the negotiations between different groups with political, economic or symbolic power are the key to explain this. The archaeologist, by placing him/herself in this context, expands their possibilities to understand the construction of a cultural landscape as well as to intervene in its management.

Key words: *Landscape, Social Relationships, Materiality, Social Perceptions, Management*

RESUMO: Paisagem, transformações e sociedade: a área de Boca de las Sierras, Azúl, Provincia de Buenos Aires (Argentina). Este trabalho pretende refletir sobre os fatores sociais que influenciam diferentes tipos de intervenções humanas no espaço a partir da apresentação da análise de um caso atual: paisagem de Boca de las Sierras (Azúl, Provincia de Buenos Aires). Esta paisagem, correspondente à região montanhosa de Tandilia, tem sido relevante para grupos humanos há pelo menos 10.000 anos, constituindo atualmente um palimpsesto que inclui atores, avaliações e estruturas de diferentes épocas. Através de um estudo qualitativo-quantitativo, foram indagados os motivos pelos quais prosperaram os projetos de transformação do espaço antes que o de uma Reserva Natural que o conservara. Foi obtido que a capacidade de materialidade para influenciar as percepções sociais, bem como as negociações entre diferentes grupos com poder político, econômico ou simbólico são a chave de sua explicação. O arqueólogo, quando colocado nesse contexto, expande suas possibilidades de compreender a construção do cenário cultural para intervir em sua gestão.

Palavras-chave: *Paisagem, Relações sociais, Materialidade, Percepções sociais, Gestão*

Introducción

El presente trabajo se propone aportar a la reflexión sobre los factores sociales que influyen en diferentes tipos de intervenciones del espacio, a partir de presentar el análisis de un caso actual: paisaje Boca de las Sierras (Azul, Pcia. de Buenos Aires). Los datos se derivan de una investigación de tesis (Degele, 2015) cuyo foco fueron las percepciones sociales y usos del patrimonio en una reserva natural allí asentada (Boca de las Sierras) los cuales son analizados aquí desde la perspectiva de paisaje, como una oportunidad de pensar la constitución del paisaje en el tiempo, la materialidad y las relaciones sociales vinculadas. Este tipo de análisis se considera necesario para, en última instancia, ampliar los límites de la interpretación arqueológica, la comprensión de la sociedad humana y las posibilidades para el manejo sustentable de un paisaje cultural.

El paisaje Boca de las sierras (figura 1) se encuentra ubicado en un sector serrano del partido de Azul, provincia de Buenos Aires, a aproximadamente 43 km de la ciudad cabecera. Abarca el trayecto y entorno de la ruta provincial N° 80, entre el paraje Pablo Acosta y la autopista N° 226, la cual actúa como eje. Fue definido de acuerdo a la concentración de valoraciones y usos a lo largo del tiempo, recabadas en el trabajo de campo de la investigación base de este artículo.

Los espacios naturales de los sectores serranos de la provincia interesan especialmente ya que, en función de la historia productiva de la provincia, son los que preservan aún una muestra del ambiente nativo (Requesenz *et al.*, 2004; Raffo, 2009; Kristensen *et al.*, 2014) asociados con diversidad de sitios arqueológicos (Iparaguirre, 2007; Messineo & Politis, 2007; Mazzia & Flegenheimer, 2012; Mazzanti *et al.*, 2012; Catella *et al.*, 2014; Panizza, 2013; Mazzanti & Quintana, 2014; Messineo *et al.*, 2014; entre otros). Además, se destaca su importancia paisajística y turística (Sánchez, 2009; Sonzini, 2014).

Las sierras de Azul, como parte del sistema de Tandilia, presentan una valiosa antigüedad geológica (entre 2200 y 1800 ma) (Teruggi & Kilmurray, 1980), y afloramientos de rocas diversas, muchas de ellas con valor para la minería; son cabeceras de las cuencas del arroyo Azul y varias subcuencas (Bonorino *et al.*, 1956); y presentan una importante heterogeneidad de ambientes que favorece una elevada riqueza florística, la cual asciende hasta 550 especies registradas (D'Alfonso *et al.*, 2011). En cuanto al patrimonio arqueológico, si bien no hay estudios particulares en las sierras de Azul para momentos prehispánicos, existe amplia evidencia de que las sierras de Tandilia (en las que se incluyen) funcionaron como puntos de reunión, reparo, fuentes de materias primas y alimento de grupos originarios, así como estuvieron vinculadas a cuestiones simbólicas (Messineo & Politis, 2007; Panizza, 2013; Mazzanti & Quintana, 2014, entre otros). Para momentos de contacto se han

encontrado e investigado diversos hallazgos superficiales y estructuras de piedra, muchas de ella de proveniencia indígena (Pedrotta *et al.*, 2005; Pedrotta *et al.*, 2011). Según Tello (1946) el nombre que los pueblos originarios de ese período daban a la zona Boca de las Sierras es *Pullu Calel* lo que en *mapuzungum* (dialecto mapuche) significa Sierra de los Espíritus, por lo que es posible que el lugar tuviera un carácter espiritual.

Con el avance del Estado, el paisaje se fue modificando, en principio fragmentándose en estancias, luego con la extensión del ferrocarril y la fundación de la estación Pablo Acosta (1929) y, posteriormente, asentándose un arsenal naval y una fábrica de explosivos (1945), construyéndose la ruta provincial N° 80 (1952) y un monasterio trapense (1958). Finalmente, en los últimos años, se inauguraron espacios turísticos como un camping (2007) y un parador turístico (Boca de las Sierras) (2012) de llamativa arquitectura. Paralelamente a estas últimas modificaciones materiales del territorio, la preocupación de algunos sectores municipales y científicos referida al valor del patrimonio natural y cultural del lugar llevaron a armar un proyecto con el objetivo contrario: la preservación de 541 hectáreas de dicho paisaje que minimice nuevas transformaciones, mediante la figura de Reserva Natural. Si bien la misma fue declarada en 1999 por la ley provincial N°12.781, nunca ha sido implementada.



Figura 1. Paisaje Boca de las Sierras en la actualidad.

Las diferentes intervenciones mencionadas estuvieron atravesadas por las intenciones y valoraciones de distintos grupos de interés. Así, Boca de las Sierras se constituye en un palimpsesto que incluye actores, valoraciones y estructuras de diferentes épocas que confluyen y se relacionan de forma única en el presente que el arqueólogo estudia y del cual participa.

Para analizar este panorama, se identificarán y presentarán diferentes grupos de interés y las intervenciones materiales que se le asocian, los resultados del análisis sobre documentación pública, percepciones y opiniones sociales, y el rol de las estructuras arqueológicas en el paisaje actual.

Este trabajo se enmarca en las últimas tendencias arqueológicas que buscan superar las dicotomías cartesianas a partir de proponer una investigación que pone su foco en las relaciones interconstituyentes entre humanos y cosas, y pasado y presente (González Ruibal, 2006, 2007).

Marco teórico

Este trabajo está encuadrado, en principio, en la denominada arqueología de paisaje, que hace referencia a un conjunto heterogéneo de estudios arqueológicos cuyo foco se coloca en la dimensión espacial de la vida humana (Gordillo, 2014). Se parte de entender que el paisaje es un conjunto de relaciones en constante transformación entre el ser humano y su entorno (Iwaniszewski, 2011) que se construye en el propio acto de habitarlo, ejerciendo prácticas, percibiéndolo y atribuyéndole significados, lo cual puede generar sentimientos de pertenencia y no pertenencia (Gunner, 1996). Este imbricado de relaciones y variables se modifica de forma permanente, y el ser humano muchas veces coloca intención en ello construyendo monumentos, realizando pinturas, caminos, etc. (Bradley, 1991; Criado Boado, 1991; Gianotti, 2000). Así, se conforman lugares que existen tanto a nivel del imaginario social como de la materialidad (Shields, 1991) pudiendo considerarse al paisaje como parte de una identidad social promovida y legitimada por diferentes acciones (Morphy, 1995).

A lo largo del tiempo, el paisaje se va nutriendo de historias y memoria, actuando así como un registro (Ingold, 2000) que se vuelve inteligible debido a los patrones de racionalidad que lo conformaron (Criado Boado, 1993, 1999). Esta idea tiene su origen en la teoría de la práctica (Bourdieu, 1977; Guiddens, 1984) según la que hay un orden social estructurante que condiciona y a la vez posibilita la acción social y su expresión material.

Dentro de las modificaciones que hace el ser humano del espacio, la arquitectura aparece relevante en el estudio de paisajes arqueológicos (Johnson, 1994; Larrain, 2012). Mañana Borrazas *et al.* (2002) expresan que la arquitectura es resultado de una percepción compartida por una sociedad, comprensible en ella y "directamente relacionada con los códigos de uso y concepción del espacio y con los esquemas de pensamiento" (Mañana Borrazas *et al.*, 2002 p.14). Autores como Foucault (1976) han indagado en la relación entre la arquitectura y el poder, tema que ha sido abordado por estudios arqueológicos en nuestro país como los de Tarragó (1987), Nielsen (1995) y Acuto & Gifford (2007).

Esta idea puede relacionarse con la concepción de que las condiciones materiales de existencia ejercen un rol activo y variable en el proceso de definición social ya que no sólo reflejan la sociedad, sino que también pueden modelarla (Beaudry *et al.*, 1991; Hodder, 1994; Zarankin *et al.*, 2011). Esto es coherente con nuevos enfoques que observan relaciones simétricas entre las cosas y las personas (Webmoor & Witmore, 2008; Olsen, 2010). Dicha agencia de la materialidad no impide, sin embargo, que estratégicamente "[puedan ser] utilizadas por los actores sociales para mantener y producir cambios en las normas y reglas que gobiernan las relaciones sociales" (Johnson, 1996 p. 6).

Por otro lado, muchos de los significados otorgados al paisaje pueden no estar relacionados con formas observables arqueológicamente, como lo han demostrado estudios etnoarqueológicos y etnográficos (Sundstrom, 1996; Taçon, 2000; Curtoni, 2007). En este caso, los rasgos de identidad

implican una intención de no modificar el espacio, cuya carencia de visibilidad puede provocar que pasen desapercibidos para el arqueólogo.

En segundo lugar, este trabajo en tanto se interesa por un paisaje contemporáneo, encuentra sustento en la arqueología del presente, que estudia a sociedades actuales mediante metodología y teoría arqueológicas, con el fin de comprender relaciones entre las personas y la materialidad. Dicho enfoque no establece una preferencia por el pasado ya que entiende que la linealidad del tiempo no es más que otra expresión de un tipo de racionalidad cartesiana y occidental (González Ruibal, 2006). Como sostienen algunos autores, no pueden seguir reclusándose los restos materiales a etapas cronológicas en tanto siguen actuando en la actualidad (Hamilakis, 2011; Witmore, 2013). Desde esta perspectiva, el tiempo es una “pluralidad compuesta de rupturas, y la arqueología es una disciplina única para entender esto” (Millan Pascual, 2015 p. 53).

Por otro lado, la arqueología del presente reconoce su implicancia política y se compromete con los problemas actuales del lugar donde estudia (González Ruibal, 2012). En este sentido, se relaciona estrechamente con las temáticas y aportes de la arqueología pública, que se enfoca en los procesos de negociación y creación de sentidos en torno al conocimiento arqueológico, y se preocupa de la gestión del patrimonio (Merriman, 2004; Salerno, 2012). Entendemos que la concepción del paisaje, en toda su complejidad, es un concepto útil para proponer un manejo situado y pertinente del patrimonio.

Metodología

La metodología usada fue de tipo cuali-cuantitativa y se apoyó en los estudios de público, definidos como todas aquellas investigaciones vinculadas a los visitantes de museos y centros de patrimonio (Pérez Santos, 2000), así como también se consideraron aportes de la psicología ambiental (Gybson, 1980; Lefebvre, 1991; Conroy Dalton, 2002) y la geografía de la percepción (Bora *et al.*, 1994). Se recurrió a técnicas de relevamiento de información bibliográfica, documental y fotográfica, de autoinforme (entrevistadas semiestructuradas y cuestionarios estructurados) y observaciones.

En cuanto a las fuentes escritas, se relevaron: a) bibliografía científica; b) cartas y acuerdos internacionales; c) diario El Tiempo de Azul; d) documentos varios del archivo de la Dirección de Turismo de Azul; d) documentos públicos del archivo del Concejo Deliberante de Azul y la Cámara de Diputados de Buenos Aires; y e) páginas web relacionadas a la temática.

Además, se realizaron cuestionarios con modalidad de encuesta (Pérez Santos, 2000) a 116 visitantes que participaron en tres eventos sociales diferentes realizados en el área de estudio durante 2014 y 2015. Cabe aclarar que con este estudio no se buscó obtener un resultado estadísticamente representativo, sino recabar información para construir indicadores sobre diferentes aspectos de interés. Las mismas fueron autoadministradas y estuvieron divididas en tres bloques de preguntas cerradas orientadas a: a) Variables sociodemográficas (sexo, edad, nivel de estudios, etc.); b) Variables de opinión (valores y actitudes); y c) Variables de visita (compañía, duración, motivos, medios de transporte, problemas encontrados, comportamiento).

Para discernir entre diferentes tipos de valores que las personas aportan al lugar se construyó una tipología en base a Lipe (1984), Ballart (2002) y CHEV (2006). La misma divide, en primer lugar, a los valores utilitarios y no utilitarios, según el paisaje se aprecie en función de sus servicios a la humanidad o independientemente de ello. Dentro de los utilitarios se incluyen a los económicos (ingresos monetarios), sociales (empleo, educación, etc.) y ecológicos (uso futuro), y dentro de los no utilitarios a los significativos (identidad, afecto, espiritualidad) y escénicos (atractivo estético) (Degele, 2016).

Respecto a las fuentes orales, se realizaron veintidós entrevistas a personas con conocimiento y postura respecto de la Reserva Natural, entre ellos funcionarios, investigadores, prestadores turísticos

y representantes de diversas organizaciones sociales. Las preguntas formuladas fueron de diverso tipo, siguiendo lo propuesto por Benadiba & Plotinsky (2007) (descriptivas, típicas, guiadas, experienciales, aclaratorias e hipotéticas) en relación a los siguientes temas: a) El rol del entrevistado en relación con la Reserva y tiempo de vinculación con la zona; b) La descripción del recorrido histórico, si lo tiene; c) Los usos y percepciones del paisaje; d) La opinión sobre el impacto social del proyecto de la Reserva; e) La opinión sobre los obstáculos y posibilidades de implementación de la Reserva; y f) Propuestas.

Las entrevistas y cuestionarios resultaron útiles para conocer el perfil sociodemográfico de los usuarios del paisaje, las percepciones de diferentes actores y grupos de interés sobre el desarrollo del paisaje en el tiempo, las opiniones en relación al área protegida y el uso del paisaje. El análisis de la documentación pública, por su parte, nos dio información sobre qué asuntos fueron priorizados o no por el poder municipal en el tiempo.

Grupos de interés e intervenciones del paisaje

A partir del estudio del contexto social contemporáneo, basado en entrevistas, observaciones y consulta de diversas fuentes¹, fue posible identificar a diferentes actores que agrupamos según intereses diversos sobre el paisaje, los cuales incentivaron e incentivan proyectos que intervienen el espacio tendiendo, la mayoría, a su modificación.

Interés agrícola ganadero

Las prácticas de producción agropecuaria son las más antiguas que se vienen desarrollando en la región y las de mayor impacto. El siglo XIX fue el momento de expansión de la frontera, expulsión de grupos originarios, división, ocupación y apropiación legal de tierras por donaciones y enfiteusis, comenzando a conformarse un paisaje acorde a una lógica productiva occidental basado en estancias, cría de ganado y agricultura que, con fragmentaciones y modificaciones en las tecnologías y tipos productivos, se sostiene actualmente (Infesta, 2003; Lanteri, 2005). La vivencia de estos hechos en el ámbito local ha sido registrada en las entrevistas.



Figura 2. Intervención agrícola-ganadera.

¹ Puede consultarse el detalle de entrevistas y encuestas realizadas así como de la documentación relevada en Degele (2015).

De acuerdo al relevamiento efectuado, dentro de las intervenciones del paisaje principales se distinguen la fragmentación en parcelas mediante alambrados y la instalación de infraestructura. Además, profesionales (Requesenz *et al.*, 2004; Raffo, 2009; entre otros) e informantes han explicitado la alteración de la flora y fauna nativa, así como las observaciones demuestran la presencia de animales en las estructuras arqueológicas (figura 2).

Según las entrevistas, este actor no demuestra interés por la Reserva ni proyectos turísticos estando su preocupación orientada al control de especies que puedan dañar la producción (por ejemplo, chanco jabalí) y al aumento de visitantes que puedan exceder los límites de la propiedad privada (por ejemplo, ascenso a un cerro privado frente al Parador Boca de las Sierras).

Interés militar

En la década de 1940, miles de hectáreas del lugar fueron expropiadas por el Estado para objetivos militares. Sobre la ruta N° 80 se asentaron una fábrica de explosivos (Fanazul) y el Arsenal Naval Azopardo. Una de las principales intervenciones fue la construcción de infraestructura y el alambrado de la propiedad para restringir el acceso público (figuras 3 y 4). El traslado de variado equipamiento y personal militar, y el entrenamiento bélico consistente en fuego de metralletas y las prueba de explosivos, dañan las estructuras arqueológicas (Pedrotta *et al.*, 2004) y alteran la presencia de biodiversidad, además de provocar una percepción de peligro en los visitantes, de acuerdo a las entrevistas. Estos hechos son descriptos en un proyecto de declaración (D- 3106/08-09-0) presentado en la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires.

La postura de este grupo de interés es evitar el ingreso de personas no autorizadas en el área. A pesar de numerosos intentos, el gobierno municipal no ha conseguido la donación de las 541 hectáreas declaradas Reserva Natural Boca de las Sierras, que se encuentran dentro del territorio militar.



Figuras 3 y 4. Intervenciones militares.

Interés turístico

De acuerdo a la reconstrucción histórica realizada, el turismo comenzó a ser promovido por la municipalidad en la década de 1980. La primera iniciativa fue acordar por comodato con el Ejército Nacional el uso de tres hectáreas linderas a la ruta N° 80. Las mismas fueron delimitadas con alambrado y permanecieron como un espacio baldío hasta el 2008, cuando comenzaron a concretarse las obras previstas para el lugar. En principio se instauró una obra escultórica del artista Carlos Regazzoni denominada *El Malón* que representa el conflicto entre los pueblos indígenas y el Estado. A continuación, se construyó una edificación principal semicircular con baños y salón multiuso, juegos para niños, un anfiteatro y un sendero interpretativo (actualmente destruido). Este conjunto adoptó el nombre de Parador Boca de las Sierras (en adelante Parador) (figura 5).



Figura 5. Intervención turística (Parador Boca de las Sierras).

Paralelamente, otros espacios fueron adaptados para un fin turístico: a un kilómetro del Parador se encuentra el Refugio Boca de las Sierras, que consiste en un camping que ofrece actividades de aventura; en el paraje Pablo Acosta, un antiguo almacén de rubros generales fue adaptado como restaurante de comidas típicas, donde también se han construido cabañas.

Las entrevistas realizadas permiten dividir los intereses de este actor respecto al territorio entre aquellos que son receptivos al proyecto de Reserva y encuentran como oportunidad la conservación del paisaje, y los que proponen transformar el espacio con el fin de brindar servicios de calidad (construcción de un hotel; parcelamiento con destino inmobiliario; parquización artificial).

Interés religioso

En el año 1958, a partir de la donación de tierras de un estanciero reconocido (Pablo Acosta) instaló un monasterio en la zona una rama cristiana denominada Orden Cisterciense de la Estricta Observancia. El edificio tiene una llamativa arquitectura de estilo medieval y es utilizado en la publicidad turística, a pesar de la explícita disconformidad de los monjes reflejada en las entrevistas (figura 6). Según su propia manifestación, su objetivo es una vida sencilla, contemplativa y de oración, además de realizar tareas de producción rural y artesanal (cría de ganado, fabricación de quesos, dulces, etc.). Prefieren que no se promoció el turismo en demasía para no entorpecer su tarea contemplativa. El funcionamiento de la Reserva, en tanto promotora de visitantes aparece como una amenaza para dicho fin.



Figura 6. Intervención religiosa (Monasterio Trapense Nuestra Señora de los Ángeles).

Estructuras arqueológicas y su rol actual

Los estudios realizados en la porción central del sistema de Tandilia (donde se sitúa la Reserva Natural) dan cuenta de numerosas construcciones de piedra atribuidas a momentos de contacto. Dichas estructuras son de tamaño y formas diversas, construidas aglomerando bloques obtenidos localmente (en su mayoría rocas graníticas del basamento cristalino), sin argamasa (técnica conocida como pirca o pirca en seco) (Slavsky & Ceresole, 1988; Pedrotta, 2005; Pedrotta & Duguine, 2013; entre otros). Las mismas presentan patrones comunes ya que, en general, se encuentran en zonas con óptima disponibilidad de agua, pasturas naturales y afloramientos rocosos, a lo que se suma un importante alcance visual del espacio circundante. Estas características permitieron suponer que habrían estado "articuladas entre sí formando un sistema integrado de uso del espacio" (Pedrotta, 2013, p. 1). La información obtenida a partir del estudio de su arquitectura (como dimensiones generales, altura de los muros y existencia de accesos) y emplazamiento (referida a pendiente, pedregosidad, visibilidad, etc.) permitieron proponer diferentes funciones para las estructuras, indicando cierta especialización de las mismas: 1) corrales de ganado mayor y menor, 2) lugares para la captura y/o manejo de caballos y vacas cimarrones, 3) espacios de vivienda, 4) emplazamientos fortificados y 5) puntos de avistaje y vigilancia del territorio (Pedrotta, 2005; Pedrotta *et al.*, 2011).

En las sierras de Azul, se hallaron veinte estructuras que forman recintos o espacios cerrados, seis muros de piedra que acompañan el relieve serrano (que en total suman 4,5 km de largo) y algunas piedras paradas en la periferia de unos pocos esos recintos (Pedrotta & Duguine, 2013). En el marco de las 541 has correspondientes al área de Reserva se encuentran dos estructuras tipo recintos, denominadas Base Azopardo I y Base Azopardo II, y un tramo de muro identificado como Muro 6. Los primeros dos sitios estarían vinculados a manejo de ganado y defensa por parte de los pueblos originarios, en los siglos posteriores a la conquista española. El tercero es un muro de piedra de construcción hipotéticamente criolla, con el objeto de delimitar parcelas entre propiedades rurales, en la segunda mitad del siglo XIX (Pedrotta, 2005; Pedrotta *et al.*, 2005, 2011; Pedrotta & Duguine, 2013).

De acuerdo a los datos recabados, el sitio Base Azopardo I es el único que está abierto al público y solo se puede acceder actualmente contratando el servicio guiado que se ofrece desde el camping Refugio de las Sierras, previa reserva vía página web o telefónica. La oferta de la caminata al corral es promocionada como de dificultad media-baja y con una duración de dos horas como mínimo. Según las entrevistas, el camino que se utiliza para acceder al sitio es siempre el mismo y para determinadas ocasiones se lo delimita. En muchos casos es utilizado para el entrenamiento físico. Al comparar con un plano realizado por Pedrotta en el año 2003, se pudieron observar una serie de derrumbes de paredes en tres puntos concretos (pared oeste, sur y este) que pueden atribuirse a su uso antrópico o a la presencia de ganado vacuno que se encuentran en los alrededores y que ingresan al corral, dato que se deriva de los excrementos que se observan dentro del recinto. La estructura también está siendo afectada por la presencia de abundante vegetación. Desde el gobierno municipal no hay ninguna intervención que tienda a la conservación, puesta en valor o información de su existencia a turistas o visitantes. Es considerada como destino de una excursión privada en la que no tiene injerencia el sector público.

Por su parte, los dos sitios restantes (Base Azopardo II y Muro 6) no se encuentran señalizados ni difundidos al público. Ambos están en el área de acceso restringido del Ejército (cercado con candado), a más de 800 m desde la ruta N° 80. Para acceder a los mismos se debe atravesar zonas sembradas, el arroyo La Corina y sectores rocosos con vegetación silvestre. En el caso de Base Azopardo II se encuentra tapado por la vegetación (pajonales de 1,6 m de altura) (figura 8).



Figura 8. Derrumbe en Base Azopardo 1.

Documentación pública y percepciones sociales

Para aproximar la importancia que han tenido los diferentes proyectos para el poder municipal, se analizaron 32 documentos públicos (ordenanzas, decretos, etc.) del Consejo Deliberante de Azul, generados desde 1980 hasta el 2015. Organizamos los mismos en cinco ejes temáticos de los cuales nos interesan aquí dos, que denominamos Parador Boca de las Sierras (como proyecto de arquitectura, turismo y modificación del espacio) y Reserva Natural (como proyecto de preservación del espacio). La documentación se analizó diacrónica y sincrónicamente obteniendo que el proyecto Parador Boca de las Sierras presentó una documentación regular a lo largo de los años y también que es el que tiene mayor densidad de documentación relacionada, ostentando en general una importancia principal; en contraste, el proyecto de Reserva Natural fue importante sólo en un período de tiempo (1996-2000) que coincide con su declaración y con un gobierno en particular, y luego se vio invisibilizada o desestimada, situación que continúa en la actualidad (figura 9). La documentación pública, que indirectamente representa los intereses políticos, se vio reflejada materialmente en el paisaje, ya que el Parador efectivamente se construyó mientras que la Reserva nunca fue implementada.

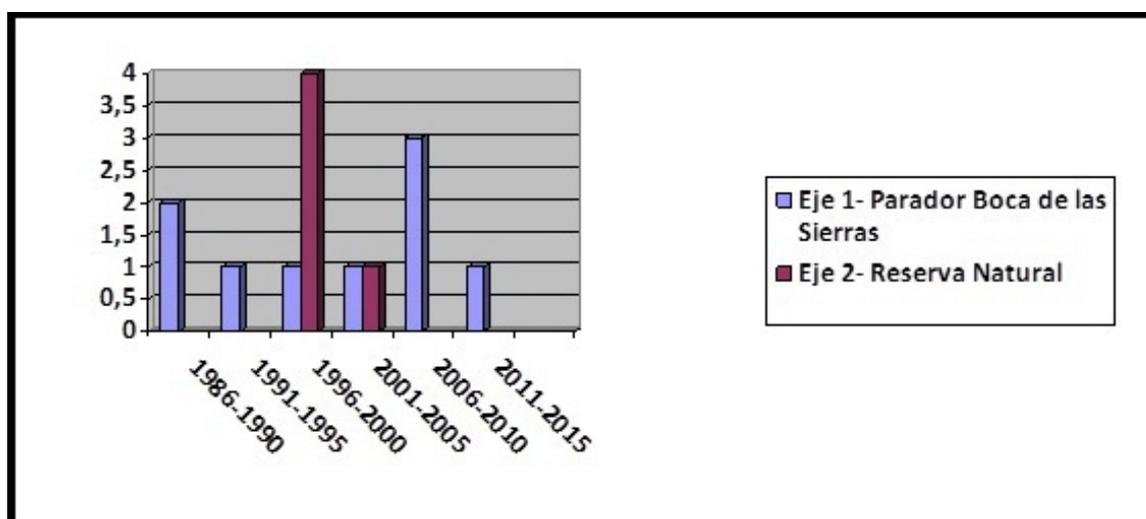


Figura 9. Comparación de cantidad de documentos por eje temático, en el tiempo.

En cuanto a las encuestas y entrevistas, se obtuvo que los ciudadanos presentan una valoración positiva muy alta del paisaje serrano y su conservación (92%) (n=116). Es interesante destacar, a su vez, que dicha valoración tiene un sentido integral ya que, de acuerdo a los resultados obtenidos por tipo de valor (ver Metodología), se obtuvo un promedio similar de respuestas tanto para los valores escénicos (66%), significativos (47%), ecológicos (55%), económicos (48%) y sociales (44,5%). Sin embargo, a pesar de este paralelismo, el valor no utilitario resultó el principal motivo de interés (un promedio de respuestas de 56,5% frente a 49,5% de los utilitarios). Estos datos se refuerzan con los resultados obtenidos en una pregunta de la encuesta respecto a cuál era el principal atractivo del lugar, donde prevalecieron las respuestas "Naturaleza y el Paisaje" y "Tranquilidad". También se asocian con una opinión mayoritaria (80% - n=116) que afirma el deseo de conocer más sobre su patrimonio. Por otro lado, ante la cuestión de qué aspectos mejoraron en el paisaje en los últimos diez años, los encuestados destacaron los servicios y atractivos turísticos, siendo la edificación del Parador Boca de las Sierras utilizada como la referencia concluyente sobre ello.

Finalmente, otro dato útil a nuestro tema es la opinión de actores capacitados y/o involucrados respecto a por qué se han apoyado otros proyectos preferencialmente a la Reserva Natural. Las respuestas surgieron abiertamente de los interpelados y, en función de su consenso, se agruparon en cuatro niveles, siendo el primero y mayoritario la falta decisión política.

Discusión

En función de lo expuesto, se intenta responder a la pregunta ¿qué condiciona la prevalencia de aquellas intervenciones que transforman materialmente el paisaje sobre la Reserva Natural que lo conservaría? Dicha cuestión se relaciona con otra de carácter más general que es ¿qué factores sociales dan lugar a diferentes tipos de intervenciones del espacio?

De acuerdo a los datos obtenidos se sugiere como principal factor causal el carácter del interés político, el cual busca obtener apoyo de los ciudadanos muchas veces mediante acciones que impliquen una satisfacción concreta, aunque sea a corto plazo. Se arribó a dicha conclusión teniendo en cuenta que la decisión política:

- a) Constituye un factor clave en la fluctuación de la atención municipal recibida por la Reserva en el tiempo, de acuerdo al análisis de la documentación.
- b) Define las políticas públicas que actualmente invisibilizan la figura área protegida.
- c) Representa el principal impedimento en cuanto a la aplicación de la Reserva según las entrevistas.

Si bien la Reserva está vinculada y fundamentada por su potencial turístico, proyecto mayor que es apoyado por el poder municipal, dentro de las posibles líneas de acción obtuvieron prioridad la construcción de infraestructura y la oferta de servicios. La edificación del Parador Boca de las Sierras, particularmente, se convirtió en un hito de referencia en el paisaje como lo demuestran distintas líneas de evidencia:

- a) Las encuestas indican que, desde la instalación del Parador, los servicios y atractivo turístico mejoraron notablemente.
- b) Las entrevistas enfatizan el impacto positivo en la zona generado por dicha construcción y otros emprendimientos turísticos como el camping Refugio de la Sierra y el restaurante El Viejo Almacén.
- c) El conjunto de fuentes escritas y orales permiten reconstruir la multiplicación de los usos en la zona a partir de la construcción del Parador Boca de las Sierras (deportivos y culturales especialmente).

La visibilidad de la arquitectura jugó en este contexto un rol fundamental en la toma de decisiones municipales, ya que observamos el efecto inmediato que tuvo la edificación en las opiniones sociales, hecho deseado por los gobernantes. En este caso, además de influir en las percepciones, el Parador se volvió un atractor de las mismas al convertirse en un punto de referencia en el paisaje para la promoción turística, la organización de actividades de diversa índole y la recreación. Creemos que este es un ejemplo de cómo agencia la materialidad (en el sentido discutido por autores como Webmoor & Witmore, 2008), al promover toda una serie de nuevas relaciones a su alrededor, muchas impredecibles y no controladas. Sin embargo, tal como postula Johnson (1996), dicha capacidad puede ser usada interesadamente. De acuerdo con esto, entendemos que la construcción del Parador ha sido funcional al interés político infiriéndose que acciones con poco impacto visual e inmediato, como la preservación de un espacio, resultan un tema no prioritario. Salvando los contextos, esta información viene a fortalecer el vínculo entre arquitectura y poder que muchos autores han indagado (por ejemplo, los mencionados en el Marco Teórico: Foucault, 1976, Tarragó, 1987 o Nielsen, 1995).

Por otro lado, si bien el poder político es fundamental para la implementación de la Reserva, su posibilidad de acción se ve limitada también por la tensión permanente con otros actores que detentan poder de tipo económico o simbólico (productores agrarios, monjes trapenses, Ejército Nacional), los cuales tienen sus propios destinos para el territorio y cuestionan la difusión de la actividad turística. Este contexto puede comprenderse en el marco de lo que postula Prats (2007) respecto a la influencia que tienen los poderes constituidos en la patrimonialización o no de ciertos lugares, como en este caso lo es un fragmento del paisaje mediante la figura de Reserva Natural.

Investigaciones nos han aportado información de diferentes grupos humanos que a lo largo de la historia han decidido preservar lugares sin transformaciones visibles, muchas veces sagrados (Taçon, 2000; Dudley *et al.*, 2005), lo cual puede dificultar su visibilidad para el arqueólogo. Sin embargo, la cantidad de información social que puede brindar la conservación intencional de un espacio hace necesario el ejercicio de identificarlos. A partir nuestro caso de estudio, que parte de una racionalidad moderna cuya lógica es la expansión de la explotación, aportamos a la idea de que la preservación efectiva de un lugar requiere el acuerdo y la disposición activa de actores con poder. Partimos de pensar que el tipo de uso e intervenciones que recibe un territorio aporta información sobre los intereses que dominan a una sociedad. Sin embargo, es importante tener en cuenta que dichas posiciones hegemónicas pueden no ser representativas de la opinión de la mayoría de los ciudadanos. En Boca de las Sierras, por ejemplo, el paisaje es altamente valorado por la gente como espacio significativo y escénico, y se considera importante su protección a pesar de que desde el gobierno esto es un asunto postergado y hasta imposibilitado por sus intereses cortoplacistas y los de otros actores empoderados (Ejército, productores agropecuarios, monasterio). Esta complejidad nos propone prestar atención a las interpretaciones que se hagan sobre las intervenciones del territorio, sea transformándolo o conservándolo, siendo prudente quizá hipotetizarlas primero como decisiones de entes de poder, que pueden o no ser coincidentes con las intenciones de la mayor parte de las personas. Esto es importante sobre todo cuando se considera al paisaje como expresión de la identidad social de un grupo (Cosgrove, 1985; Anschuetz *et al.*, 2001, entre otros.).

Finalmente, cabe destacar el rol que tienen las estructuras arqueológicas y el arqueólogo en este complejo contexto actual. Junto con la invisibilización de la Reserva se encuentra la de las estructuras arqueológicas allí presentes, las que son modificadas permanentemente con la presencia e interacción de ganado, flora exótica, maniobras militares, factores ambientales, etc. sin ser reconocido su valor histórico y la información que pueden brindar sobre los grupos originarios que habitaban el lugar. El arqueólogo, a partir de valorarlas y estudiarlas, porta en parte la posibilidad de hacer visible y actualizar la participación de estos actores en el paisaje, cuestionando la homogeneidad cultural y enriqueciendo la construcción histórica del ciudadano actual. En este caso, a partir de las investigaciones incrementamos la fundamentación de la Reserva Natural Boca de las Sierras y nos

posicionamos en el rol de apoyar dicho proyecto, el cual no tiene prioridad política ni sustento de otros actores con poder, en un marco general de desinformación y falta de comunicación. Mencionamos aquí, a modo de ejemplo, que sería recomendable considerar como prioridad de manejo el incremento de la participación de actores que sí tienen un interés en la conservación. Una posibilidad es el fomento allí de proyectos de extensión y voluntariados universitarios que se aboquen a aspectos de conservación y educación ambiental, lo cual puede incrementar el empoderamiento de los ciudadanos para ejercer presión sobre el gobierno, en pos de resistir su negligencia.² Es preciso reflexionar que, acorde a autores como Merriman (2004), Curtoni (2008), González Ruibal (2012) y muchos otros, como científicos sociales habitamos el espacio y participamos de la construcción del paisaje proponiendo nuevas relaciones y asumiendo un compromiso que evidencia el carácter político de la profesión y su capacidad de influenciar el presente.

Conclusión

La teoría nos permite observar la realidad desde perspectivas diferentes aumentando la comprensión de los fenómenos. En este sentido, la aplicación de nuevos enfoques al área serrana de Tandilia que tiene numerosos estudios previos orientados a la identificación de sitios arqueológicos y su funcionalidad, nos permite avanzar sobre nuevas preguntas e identificar otro tipo de relaciones.

La concepción de un paisaje como un conjunto de elementos vinculados en permanente cambio nos facilitaron observar cómo la materialidad y, específicamente, diferentes estructuras, se insertan en dicho complejo y cómo interactúan. Esta información, a su vez, actúa como un diagnóstico para sugerir intervenciones de conservación, hecho que se defiende en este trabajo como necesario para la sustentabilidad del paisaje e inseparable de la investigación desde una postura de ciencia comprometida.

Pudo observarse que en esta área la transformación material del territorio es indicadora de actores con poder político y económico (especialmente), y de negociaciones entre ellos. Los diferentes actores involucrados, tanto el Ejército, como los productores agropecuarios, los monjes trapenses o los prestadores turísticos, tienen intereses particulares por lo que la conservación, un tema de bienestar público, es responsabilidad del gobierno. Sin embargo, observamos que este actor ha priorizado la instalación de infraestructura (Parador Boca de las Sierras) sin abordar ninguna acción mínima referida a los objetivos de la reserva (conservación, educación e investigación). El impacto inmediato de dicha intervención arquitectónica en las percepciones sociales se considera un factor clave en esta decisión política.

Así como las intervenciones materiales indican negociaciones entre actores con poder, la invisibilización de otras, como las arqueológicas, también lo hacen. Sea desde una intención explícita de evitar su difusión por las acciones de conservación que implica o bien de ignorarlas para proseguir con otros planes sobre el territorio, el resultado es el mismo: el devenir del paisaje Boca de las Sierras basado en intereses particulares que no necesariamente se preocupan por proteger la diversidad cultural y natural que enriquecen la consciencia y experiencia del ciudadano.

Conocer el contexto social en el cual se investiga, las pujas de intereses y poder frente a los proyectos que influyen el territorio, el rol actual y potencial de la materialidad y, de particular interés para nosotros, de las estructuras arqueológicas, son todos elementos de interés tanto para comprender la construcción de un paisaje cultural como para gestionarlo. El estudio de un caso actual, al permitir ver en acción estos mecanismos, intentó aportar a dicha reflexión

² Ver detalle de problemáticas y sugerencias de gestión en Degele (2015).

Agradecimientos

Se agradece especialmente a los entrevistados y encuestados por ceder su testimonio, así como a quienes facilitaron el acceso a diversas fuentes de información. También a mi directora y co-directora de tesis (Dra. M.G. Chaparro y Dra. V. Pedrotta), a mi equipo de trabajo PATRIMONIA (Programa de Estudios Interdisciplinarios de Patrimonio) de la Unidad Ejecutora INCUAPA (CONICET-UNICEN) de Olavarría, a la Facultad de Ciencias Sociales y a CONICET. Finalmente, agradezco a quienes propusieron la colaboración en este volumen y a los evaluadores.

Bibliografía

- Acuto, F.A & Gifford, C. (2007) “Lugar, arquitectura y narrativas de poder: relaciones sociales y experiencia en los centros inkas del valle calchaquí norte”. *Arqueología Suramericana*, 3, pp.134-157.
- Anschuetz, K.F., Wilshusen, R.H. & Scheick, L.H. (2001) “An Archæology of Landscapes: Perspectives and Directions”. *Journal of Archaeological Research*, 9(2), pp.152-197.
- Ballart, J. (2002) *El patrimonio arqueológico: valor y uso*. Ariel. Barcelona, 268 pp.
- Bayón, C., Flegenheimer, N. & Pupio, A. (2006) “Planes sociales en el abastecimiento y traslado de roca en la pampa bonaerense en el Holoceno temprano y tardío”. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 31, pp.19-45.
- Beaudry, M., Cook, L. & Mrozowski, S. (1991) “Artifacts and active voices. Material culture as social discourse”. En McGuire, R. y Paynter, R. (Comp.) *The Archaeology of Inequality*, pp. 150-191. Blackwell. Londres.
- Benadiba, L. & Plotinsky, D. (2007) *De entrevistadores y relatos de vida. Introducción a la Historia Oral*. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Buenos Aires, 69 pp.
- Bonorino, F. G., Zardini, R., Figueroa, M. & Limousin, T. (1956) “Estudio Geológico de las Sierras de Olavarría y Azul (Provincia de Buenos Aires)”. *Publicaciones del Laboratorio de Ensayo de Materiales e Investigaciones Tecnológicas*, 2(63), pp. 5-22.
- Bora, J., Reques, P. & Souto, X. (1994) *Espacio Subjetivo y Geografía*. NAU libres. Valencia, 130 pp.
- Bourdieu, P. (1977) *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge University Press. Cambridge, 255 pp.
- Bradley, R. (1991) “Ritual, time and history”. *World Archaeology*, 23(2), pp. 209-219.
- Catella, L., Barrientos, G. & Oliva, F. (2014) Aproximaciones al modelado de los paisajes líticos mediante el uso de diferentes variables tecnológicas: la cuenca del arroyo Chasicó (Pcia. de Buenos Aires) como caso de estudio. *VII Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina*, Rosario. En línea: <<http://carpavii.com/index.php/programacion/resumenes/19-simposio-2-nuevos-enfoquepara-viejos-problemas-diversas-perspectivas-en-el-estudio-de-la-tecnologia-en-la-region-pampeana>>. Consultado el 6 11 de abril de 2017.
- CHEV [Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica, Comisión Holandesa para Evaluación Ambiental]. (2006) *Cuaderno Técnico CDB No. 26 la diversidad biológica en las evaluaciones de impacto. Documento de antecedentes de la Decisión VII/28 del Convenio sobre la Diversidad Biológica: Directrices voluntarias sobre evaluaciones de impacto, incluida la diversidad biológica*. Canadá: CHEV.
- Conroy Dalton, R. (2002) *Lecture notes 1: perception y cognition*. En línea: <http://undertow.arch.gatech.edu/homepages/rdalton/lectures/sc_01.htm>. Consultado el 5 de octubre de 2015.
- Cosgrove, D.E. (1985) Prospect, perspective and the evolution of the landscape idea. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 10, pp. 45-62.

- Criado Boado, F. (1991) "Construcción del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje". *Boletín de antropología americana*, 24, pp. 5-29.
- Criado Boado, F. (1993) "Visibilidad e interpretación del registro arqueológico". *Trabajos de Prehistoria*, 50, pp. 39-56.
- Criado Boado, F. (1999) "Del Terreno al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la Arqueología del Paisaje". CAPA (Criterios y Convenciones en Arqueología del Paisaje), p. 60.
- Curtoni, R.P. (2007) Arqueología y Paisaje en el área centro este de La Pampa. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata, La Plata. 406 pp. (Inédito).
- Curtoni, R.P. (2008) Acerca de las consecuencias sociales de la arqueología. Epistemología y política de la práctica. *Comechingonia* 11, pp. 29-45.
- D'Alfonso, C.O., Scaramuzzino, R. & Farina, E. (2011) "Actualización del catálogo de la flora medicinal de las sierras de Azul (sistema de Tandilia), provincia de Buenos Aires, Argentina". *Rojasiana*, 10(1), pp. 29-53.
- Degele, P.E. (2015) Los dilemas del patrimonio en áreas protegidas provinciales: usos, percepciones sociales y tensiones políticas en la Reserva Natural Boca de las Sierras (Azul, provincia de Buenos Aires). Tesis de licenciatura. FACSOUNICEN, Olavarría. 165 pp. (Inédito).
- Degele, P.E. (2016) "Patrimonio, política y áreas protegidas: el aporte de la arqueología pública al desarrollo regional (provincia de Buenos Aires, Argentina)". *La Zaranda de Ideas*, 14(2), pp. 93-110. Disponible en: <https://www.academia.edu/27374422/Los_dilemas_del_patrimonio_en_%C3%A1reas_protegidas_provinciales_usos_percepciones_sociales_y_tensiones_pol%C3%ADticas_en_la_Reserva_Natural_Boca_de_las_Sierras>. Consultado el 1 de octubre de 2017.
- Dudley, N., Higgins-Zogib, L. & Mansourian, S. (2005) *Beyond Belief: Linking faiths and protected areas to support biodiversity conservation*. WWF-ARC. Gland, 143 pp.
- Dudley, N. (Ed.) (2008) *Directrices para la aplicación de las categorías de gestión de áreas protegidas*. UICN. Gland, 96 pp.
- Ferrer, A.F. & Pedrotta, V. (2006) *Los corrales de piedra. Comercio y asentamientos aborígenes en las sierras de Tandil, Azul y Olavarría*. Crecer Ediciones. Tandil, 206 pp.
- Foucault, M. (1976) *Vigilar y Castigar. El Nacimiento de la Prisión*. Siglo XXI. México D.F., 314 pp.
- Gianotti, C. (2000) "Monumentalidad, ceremonialismo y continuidad ritual". En: Gianotti, C. (Ed). *Paisajes culturales sudamericanos. De las prácticas sociales a las representaciones*, pp. 87-100. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Gibson J.J. (1979) *The ecological approach to visual perception*. Houghton Mifflin. Boston, 350 pp.
- Giddens, A. (1984) *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 412 pp.
- Gonzalez Ruibal, A. (2006) "The Past is Tomorrow. Towards an Archaeology of the Vanishing Present". *Norwegian Archaeological Review*, 39(2), pp.110-125.
- Gonzalez Ruibal, A. (2012) "Hacia otra arqueología: diez propuestas". *Complutum*, 23(2), pp. 103-116
- González-Ruibal, A. (Ed.) (2007) "Arqueología Simétrica: un giro teórico sin revolución paradigmática". *Complutum*, 18, pp. 283-319.
- Gordillo, I. (2014) "La noción de paisaje en arqueología. Formas de estudio y aportes al patrimonio". *Revista Jangwa Pana* 13, pp. 195-208.

- Gunner, L. (1996) Names and the land. Poetry of belonging and unbelonging, a comparative approach. En: Smith, K., Gunner, L. y Nuttal, S. (Eds.) *Text, theory, space, Land, literature and history in South Africa and Australia*, pp. 115-130. Londres: Routledge.
- Hamilakis, Y. (2011) "Archaeology Ethnography: A Multitemporal Meeting Ground for Archaeology and Anthropology". *Annual Review of Anthropology*, 40, pp. 399-414.
- Hodder, I. (1994) *Interpretación en Arqueología. Corrientes Actuales. Edición Ampliada y Puesta al Día*. Editorial Crítica. Barcelona, 233 pp.
- Infesta, M. E. (2003) *La Pampa criolla. Usufructo y apropiación privada de tierras públicas en Buenos Aires, 1820-1850*. AHPBA. La Plata, 336 pp.
- Ingold, T. (2000) *The perception of the environment. Essays in livelihood, dwelling and skill*. Routledge. Londres y Nueva York, 465 pp.
- Iparraguirre, G. (2007) Investigación sobre el Manejo de Recursos Culturales en el Parque Provincial Ernesto Tornquist. Editado para circulación interna del Parque. Tornquist: Parque Provincial Ernesto Tornquist. MS.
- Iwaniszewski, S. (2011) "El Paisaje como relación". En Iwaniszewski, S. (coord.) *Identidad, paisaje y patrimonio*, pp. 23-38. ENAH/DEA/DEH/INAH. México.
- Johnson, M. (1994) Ordering houses. Creating narratives. En M. Parker Pearson y C. Richards (Eds.) *Architecture and Order. Approaches to Social Space*, pp. 170-177. Routledge. London.
- Johnson, M. (1996) *An archaeology of capitalism*. Blackwell. Oxford.
- Kristensen, M J., Lavornia, J., Leber, V., Pose, M.P., Dellapé, P., Saile, A., Braccalente, L., Giarratano, M. y Higuera, M.. (2014) "Estudios para la conservación de la Pampa Austral. Diagnóstico de la biodiversidad local". *Revista de Estudios Ambientales*, 2(1), pp. 106-118.
- Lanteri, S. (2005) "Estado Tierra y poblamiento en la campaña sur de Buenos aires durante la época de rosas. La frontera del arroyo azul". *Anuario de estudios Americanos*, 62(2), pp. 251-283.
- Larrain, A.L. (2012) "Somos en el mundo... seres, materialidad y paisajes". *La Zaranda de Ideas*, 8, pp. 9-30.
- Lefebvre, H. (1991) *The production of space*. Blackwell. Cambridge.
- Lipe, W.D. (1984) "Value and meaning in cultural resources". En Cleere, H. (Ed.) *Approaches to the archaeological heritage*, pp. 1-11. Cambridge University Press. Cambridge.
- Mañana Borrazás, P., Blanco Rotea, R. & Ayán Vila, J.M. (2002) "Arqueotectura 1: Bases teórico-metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura". *TAPA (Trabajos en Arqueología da Paisaxe)*, 25, pp. 11-18.
- Mazzanti, D.L, Martínez, G. & Quintana, C. (2012) "Early Settlements in Eastern Tandilia, Buenos Aires Province, Argentina: Archaeological Contexts and Site-Formation Processes". En Miotti, L., Salemme, M., Flegenheimer, N. y Goebel, T. (Eds.) *Late Pleistocene Peopling of Latin America*, pp. 99-103. Texas University Press. Texas.
- Mazzanti, D.L. & Quintana, C. (Eds.) (2014) *Historias Milenarias Pampeanas. Arqueología de las Sierras de Tandilia. Área Cuatro*. Mar del Plata, 96 pp.
- Mazzia, N. & Flegenheimer, N. (2012) "Early Settlers and their Places in the Tandilia range (Pampean region, Argentina)". En Miotti, L., Salemme, M., Flegenheimer, N. y Goebel, T. (Eds.) *Late Pleistocene peopling of Latin America*, pp. 121-126. Texas University Press. Texas.
- Merriman, N. (Ed.) (2004) *Public Archaeology*. Routledge. Londres y Nueva York, 320 pp.

- Messineo, P. G. & Politis, G. G. (2007) "El sitio Calera. Un depósito ritual en las Sierras Bayas (sector noroccidental de Tandilia)". En Bayón, C., Pupio, A., González, M. I., Flegenheimer, N. y Frere, M. (Eds.) *Arqueología en las Pampas Tomo II*, pp. 697- 720. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.
- Messineo, P.G., Kaufmann, C.A., Steffan, P.G., Favier Dubois, C.M. & Pal, N. (2014) "Ocupaciones humanas en un valle intraserrano del sector noroccidental de Tandilia: sitio el Puente (partido de Olavarría, Buenos Aires)". *Relaciones Sociedad Argentina de Antropología*, 2, pp. 435-462.
- Millan Pascual, R. (2015) "Arqueología Negativa. Las fronteras arqueológicas del presente". *Complutum*, 26(1), pp. 49-69.
- Morphy, H. (1995) "Landscape and the reproduction of the ancestral past." En Hirsh, E. y O'Hanlon, M. (Eds.) *The anthropology of landscape. Perspectives on place and space*, pp. 184-209. Clarendon Press. Oxford.
- Nielsen, A. (1995) "Architectural Performance and Social Reproduction of Power". En Skibo, J., Walker, W., Nilsen, A. (Eds.) *Expanding Archaeology*, pp. 47-76. University of Utah. Utah.
- Olsen, B. (2010) *In Defense of Things: Archaeology and the Ontology of Objects*. Altamira Press. Lanham y Maryland, 214 pp.
- Panizza, M.C. (2013) "Signos rupestres en el paisaje arqueológico de Ventania durante el Holoceno Tardío". *Anuario de Arqueología*, 5, pp. 301-317.
- Pedrotta, V. (2005) Las sociedades indígenas del centro de la provincia de Buenos Aires entre los siglos XVI y XIX. Tesis. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Pedrotta, V. (2013) "Reandando los caminos al Chapaleofú: Viejas y nuevas hipótesis sobre las construcciones de piedra del Sistema de Tandilia". *Memoria Americana – Cuadernos de Etnohistoria*, 21(2), pp. 269-295.
- Pedrotta, V., Tancredi, M. & Grosman, N. (2004) "Reserva Natural Boca de la Sierra (Azul, pcia. de Buenos Aires): Desafíos para la investigación, conservación y puesta en valor de su patrimonio arqueológico". En Martínez, G., Gutierrez, M.A., Curtoni, R., Berón, M. y Madrid, P. (Eds.) *Aproximaciones Contemporáneas a la Arqueología Pampeana*, pp. 479-491. UNICEN. Olavarría.
- Pedrotta, V., Bagaloni, V., Blanco, M. & otros (2005) "Métodos de detección remotos en la porción central del Sistema de Tandilia". En *Libro de resúmenes del IV Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina*, pp. 204-205. UNS. Bahía Blanca.
- Pedrotta, V., Bagaloni, V., Duguine, L. & otros (2011) "Investigaciones arqueológicas en los corrales de piedra del Sistema de Tandilia (Región Pampeana, Argentina)". En Ramos, M. y Hernández de Lara, O. (Eds.) *Arqueología Histórica en América Latina. Perspectivas desde Argentina y Cuba*, pp.111-127. Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján. Luján.
- Pedrotta, V. & Duguine, L. (2013) "¿Muros o Muralla? Evaluando hipótesis acerca de las construcciones de piedra de las Sierras del Azul (Región Pampeana argentina)". En Rodríguez Leirado, E.M. y Schávelzon, D. (Eds) *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología Histórica. Tomo I*, pp. 87-109. Buenos Aires: EAE.
- Pérez Santos, E. (2000) *Estudios de público en museos: metodología y aplicaciones*. Trea. Madrid, 256 pps .
- Prats, L. (2007) *Antropología y patrimonio*. Ariel. Barcelona, 176 pp.
- Raffó, L. (2009) "Conservación del patrimonio natural de los partidos de Azul, Olavarría y Tandil". En Endere, M. y Prado, J. (Eds) *Patrimonio, Ciencia y Comunidad. Su abordaje en los Partidos de Azul, Tandil y Olavarría*, pp. 101-10. INCUAPA- UNICEN. Olavarría.
- Requesenz, E., Farina, E., DÁlfonso, C. & otros (2004) Riqueza y potencialidades de la flora serrana y periserrana de Azul (Provincia de Buenos Aires) II Foro sobre Desarrollo Sustentable: biodiversidad, soberanía alimentaria y energética. Córdoba: Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Córdoba.

- Salerno, V. (2012) Pensar la arqueología desde el sur. *Complutum*, 23(2), pp.191-203.
- Sánchez, J.L. (2009) Reserva Natural Boca de las Sierras: potencialidades para su desarrollo turístico en el Partido de Azul. Tesis de licenciatura. Facultad de Ciencias Económicas - UNLP. Azul, 123 pp. (Inédito).
- Shields, R. (1991) *Places on the margin. Alternative geographies of modernity*. Routledge. Londres, 352 pp.
- Slavsky, L. & Ceresole, G. (1988) “Los corrales de piedra de Tandil”. *Antropología*, 4, pp. 43-51.
- Sonzini, E. (2014) Desarrollo de un turismo de bajo impacto a partir de la valoración y gestión sustentable del patrimonio arqueológico y geomorfológico. Caso de estudio: Reserva Natural Privada Sierras Grandes. Tesis de licenciatura. Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca, 74 pp. (Inédito).
- Sundstrom, L. (1996) “Mirror of heaven: cross cultural transference of the sacred geography of the Black Hills”. *World Archaeology*, 28(2), pp. 177-189.
- Taçon, P. (2000) “Identifying ancient sacred landscapes in Australia: from physical to social”. En Ashmore, W. y Knapp, A. (Eds.) *Archaeologies of landscape. Contemporary perspectives*, pp. 33-57. Blackwell. Oxford.
- Tarragó, M. N. (1987) “Sociedad y sistema de asentamiento en Yocavil”. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, 12, pp. 179-196.
- Tello, E. A. (1946) *Toponimia Indígena Bonaerense*. Horizontes. Buenos Aires, 169 pp.
- Teruggi, M. E. & Kilmurray, J. O. (1980) “Sierras Septentrionales de la Provincia de Buenos Aires”. En *Geología Regional Argentina* Vol. 2, pp. 919-956. Academia Nacional de Ciencias. Córdoba.
- Webmoor, T. & Witmore, C.L. (2008) “Things Are Us! A Commentary on Human/Things Relations under the Banner of a ‘Social’ Archaeology”. *Norwegian Archaeological Review*, 41(1), pp. 53-70.
- Witmore, C. (2013) *Which archaeology? A question of chronopolitics*. En González Ruibal, A. (Ed.) *Reclaiming Archaeology: Beyond the Tropes of Modernity*, pp. 130-143. Routledge. London.
- Zarankin, A., Senatore M. X. & Salerno, M. A. (2011) “Tierra de Nadie: Arqueología, Lugar y Paisaje en Antártida”. *Revista Chilena de Antropología*, 24, pp. 148-171.